

¿HEMOS IDO O NO A LA LUNA?

Miquel Barceló

Ya hemos hablado aquí de 2005 como el año de la física, pero también fue el año Verne ya que, el 24 de marzo, se cumplieron cien años de la muerte del autor de los "Viajes extraordinarios". Por esa razón, durante el pasado año, di algunas charlas o conferencias sobre Verne y su obra en diversos sitios.

Algunas de esas charlas, tal vez las más interesantes, las he dado a gente mayor, componentes de lo que ha dado en llamarse "aulas de la gente mayor". En este caso suele ser una gozada disponer de un auditorio numeroso, de gente puntual y respetuosa que, en el caso concreto de Jules Verne, sabían muy bien de qué se trataba y que, en el coloquio final, hacían interesantes preguntas.

En el otro extremo de edades, también he tenido que dar ese tipo de charla sobre Jules Verne a jóvenes y adolescentes que, evidentemente, conocen mejor a Harry Potter que a los protagonistas de los "Viajes extraordinarios". En este caso, la charla había de ser muy distinta y, también, los coloquios solían ser más parcos, generalmente constituidos por preguntas pre-preparadas por los jóvenes estudiantes con sus profesores. Pero a veces salta la liebre de la sorpresa.

Este pasado noviembre, en una de esas charlas para adolescentes, tras hablar de novelas como DE LA TIERRA A LA LUNA, en el coloquio un joven me sorprendió con la pregunta de si la llegada de los humanos a la Luna y el primer paso de Amstrong en nuestro satélite ocurrieron realmente.

Me quedé francamente sorprendido. Repreguntado a su vez, el joven reconoció que "*lo había visto en Internet*" y que, según había leído, le parecía que, en general, había dudas razonables sobre el hecho. Yo soy de esos que, en verano de 1969, me quedé una noche sin dormir por ver a Amstrong dando ese paso pequeño para un hombre pero gigantesco para la humanidad. Para mí no había dudas, pero la nueva generación de jóvenes puede dudar de ese éxito tecnológico gracias, precisamente, a otro gran éxito tecnológico como es Internet.

De vuelta a casa, aún me sorprendí más cuando, buscando en Google, con simplemente "*Luna*" y "*fraude*", me salieron, en español, 142.000 referencias. En inglés aparecen más de un millón con sólo poner "*Moon*" y "*Hoax*".

Como le dije al joven que lo planteó, en 1969 nadie lo dudaba y tal vez todo surgió con la película CAPRICORNIO UNO de Peter Hyams protagonizada por Elliot Gould y Brenda Vaccaro entre otros, con guión del mismo Hyams. Eso fue en 1978, cuando la NASA ya había perdido gran parte de su financiación pública una vez conseguido el éxito político de la llegada del ser humano a la Luna. En esa película, una fallida misión a Marte es simulada en un desierto y transmitida al gran público como real lo que, con toda seguridad, sugirió la idea de ese posible fraude del viaje a la Luna en el que ahora creen algunos adolescentes que, faltos de anticuerpos, se creen a pies juntillas todo lo que aparece en Internet.

El debate resurgió con mayor fuerza cuando, el 15 de febrero de 2001, la cadena televisiva Fox emitió una especie de reportaje titulado: CONSPIRACY THEORY: DID WE LAND ON THE MOON? (Teoría de la conspiración: ¿Aterrizamos en la Luna?) que tuvo tanto éxito que volvió a emitirse el 19 de marzo siguiente. La duda estaba sembrada.

En Internet pueden encontrarse páginas convencidas del fraude:

<http://www.sangrefria.com/fraudelunar.html>

y muchas más deshaciendo la insidiosa hipótesis del fraude lunar:

<http://www.badastronomy.com/bad/tv/foxapollo.html>
http://science.nasa.gov/headlines/y2001/ast23feb_2.htm
http://www.valleyskeptic.com/moon_hoax.html

Hay también alguna de la NASA orientada a profesores, ya que posiblemente sepan que la falsa información hace mella en adolescentes. Incluso existe un artículo para niños ("*The Moon Landing Hoax*") en donde se refutan la mayoría de argumentos de quienes creen en ese falso fraude.

La moraleja es que, como ya se ha dicho muchas veces, disponemos hoy de mucha información en Internet pero de escasa seguridad sobre la veracidad de su contenido. Lógicamente, los adolescentes van a ser los más afectados por el mucho uso de Internet y por la falta de criterio para juzgar algunos de los disparates que allí se encuentran.

Parece que algo huele a podrido en Dinamarca...